



El origen de la raza... El sueño por la supremacía de la raza es algo tan antiguo como la religión. [José Antonio Cárdena](#) .-Pero... ¿y si el sueño de la supremacía de la raza y el SARS-COV-2 (COVID-19), fueran de la mano?

Las diferentes culturas, en su evolución a través de la historia o leyendas han dejado un rastro de supremacía de unas razas sobre otras, de la adaptación de razas menos desarrolladas a otras más avanzadas. O la propia erradicación de razas por las dominantes. A todos se nos viene a la mente, la ideología de la Alemania nazi al respecto, y esto sucedió hace nada, en el reloj temporal de la evolución, pero esto ha existido desde los albores de la humanidad.

La investigación científica se convirtió hace ya siglos en la herramienta avanzada de la supremacía. Así, lo que antes se tardaba decenios y siglos en conseguir mediante guerras, hoy se tardan meses en un laboratorio. De las operaciones y/o experimentos que se realizaban “a cielo abierto” en tiempos remotos, a la nanotecnología aplicada a la medicina, pasando por escandalosos experimentos con personas en los últimos siglos, a la manipulación del ADN, en la actualidad.

Los virus y las pandemias son herramientas presentes en la Naturaleza, aplicadas en distintas formas y situaciones, que buscan proteger un ecosistema o que incluso, se encuentran confinadas en una parte del mismo. En el momento que el ser humano transforma un ecosistema o rompe el sello del confinamiento del mismo, se provoca una serie de pandemias de distintas índoles, donde el ser humano en contacto con dicho lugar se ve afectado, donde la mortandad, aunque significativa, no resulta alarmante debido a la disparidad y distancia de los lugares donde se provocan estos focos. Pero lo repito, son herramientas naturales.

Aunque nos sintamos superiores, formamos parte de los diferentes ecosistemas que habitamos. Desafortunadamente, la especie más dañina en los mismos, es solamente una, la humana. En los últimos años, la sobrepoblación ha alcanzado cifras alarmantes, tanto para la

Naturaleza, como para la propia economía de los países. ¡Y, sí!, la Naturaleza y nuestra economía van de la mano.

En ausencia de constantes que guerras, se ha debido de recurrir a otros elementos artificiales, que compense la población, sin la necesidad provocar daños materiales e infraestructuras.

Así que el ser humano ha desarrollado en meses lo que la naturaleza hubiera necesitado decenios, pero en esta ocasión, con características específicas, una pandemia a la carta. Donde por un lado se disminuye la sobrepoblación y por otra se negocia con la necesidad y el miedo que ha provocado dicha pandemia. Lo vemos a diario, cómo existe un trasfondo económico en esto del COVID.

Al final, solo somos meros especímenes a la espera de que nos toque el turno en el experimento...